

# LA ESTIMULACIÓN DEL NIÑO EN EL HOGAR: UNA COMPARACIÓN POR EDAD, GÉNERO Y CONDICIÓN DE RIESGO

JOSÉ Á. VERA NORIEGA, SANDRA E. DOMÍNGUEZ IBÁÑEZ  
Y MARTHA O. PEÑA RAMOS  
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

## Introducción

Diferentes estudios han mostrado una relación importante entre la estimulación que ofrece el cuidador o la madre al niño y su nivel de competencia, mostrado a través de pruebas de inteligencia (Caldwell, 1967). Estos datos han sido útiles en la definición de prácticas que forman parte de los programas de educación a padres. Parecería que el hallazgo de una fuerte correlación entre estimulación y desarrollo es visto por los padres como un buen motivo para involucrarse en programas tendientes a promover el desarrollo y pretender que su niño sea cada vez más "listo".

Existe evidencia de que el tiempo y los recursos de que dispone la madre, además de las características psicológicas de ella son aspectos que hacen más probable que el padre se involucre en programas de estimulación temprana (Myers, 1992; Cerri, 1996).

En la actualidad hay evidencia de que existe una relación entre diferentes aspectos del comportamiento de la madre y la probabilidad de ofrecer un buen nivel de estimulación del niño en el hogar. Un primer grupo de variables tiene que ver con los estilos o rasgos de comportamiento. El estado anímico es uno de los aspectos mencionados en la literatura, y su variación de la depresión a la euforia se relacionan con tipos distintos de interacción con el niño (Dumas y Serketich, 1994). Los extremos parecen agudizar el maltrato y la falta de apego, mientras que los estados intermedios permiten a la madre una percepción y prácticas de enseñanza adecuada (Lovejoy, 1991).

Se ha documentado que el estilo de autoridad o forma de ejercer el poder del cuidador es un elemento fundamental asociado a las prácticas de estimulación. Madres que promueven un ambiente hostil, basado en técnicas de evitación y escape, tienen niños poco estimulados y con problemas de conducta. Lo mismo sucede cuando la madre es muy permisiva y refuerza todo tipo de conductas (Kochanska, 1995). Estos extremos son igualmente nocivos y se relacionan con madres poco estimulativas.

Otra variable relacionada con las características psicológicas de las madres asociadas a la estimulación infantil refiere a la conducta relacionada con el estrés de la crianza (Abidin, 1992), el cual se asocia no sólo con la estimulación del niño y su conducta, sino con las expectativas del cuidador y sus habilidades y conocimientos sobre la crianza. Medir los estados de ansiedad y estrés que provoca el cuidado de uno o varios niños tiene como objeto observar cómo se obstaculiza o facilita el proceso de estimulación.

Finalmente, otra variable relacionada con la estimulación que la madre provee al niño es su autoconcepto como pareja. Aun cuando esta variable no está documentada, deberá suponerse que el autoconcepto como pareja es fundamental para el ejercicio del maternaje, pues de esto depende la manera en que el padre se relacione de manera directa o indirecta con las prácticas de crianza (Bontempo y Rivero, 1992).

Un segundo grupo de variables relacionadas con la estimulación que el cuidador provee tiene que ver con las estimaciones de riesgo acerca de eventuales problemas del desarrollo. Vulnerabilidad, controlabilidad y riesgo percibido, se supone son estimaciones subjetivas que controlan el tiempo y el tipo de comportamientos que el cuidador procura promover (Schaefer, Edgerton y Hunter, 1983). Vulnerabilidad y riesgo percibido se relacionan con el presente y futuro mediato en cuanto a la probabilidad de presentación de un problema de desarrollo. Vulnerabilidad es una estimación presente del niño a partir de una visión retrospectiva, mientras que el riesgo percibido es una estimación presente del ambiente o de algunas variables en la ecología que, partiendo de una visión prospectiva, estima un riesgo probable. Controlabilidad es la estimación que la madre hace de sus habilidades y competencias, además de las responsabilidades que le impone su rol social, para incidir de manera

directa en el manejo de la probabilidad de un eventual problema de desarrollo (Rosenstock, 1974).

Estos dos grupos de variables relacionados con la estimación describen características del cuidador, pero los parámetros de la estimulación requieren, además, de las características del niño. El que la madre tenga un perfil de comportamiento que promueva procesos enseñanza-aprendizaje sistemáticos, ordenados y motivantes, no necesariamente implica que el niño estará dispuesto a recibir la estimulación. Tres variables relacionadas con la estimulación y el niño parecen fundamentales, y una de ellas es la edad. Durante la infancia el comportamiento de la madre depresiva, autoritaria, expresiva o estresada es muy distinto cuando se compara con el de una madre con un niño de tres a seis años (Coll, Hoffman, Oh, 1986; Tiffany, 1992). Aun con todas sus características de comportamiento y estimación, la edad del niño determina diferencias en el tiempo, tipo y modo con que se maneja la estimulación del niño.

Otra variable es el género, se tiene evidencia de que existen diferencias en la percepción y cuidado cuando se trata de niño o niña (Tronick y Cohn, 1989). Los niños son percibidos como más grandotes, toscos, fuertes, es decir instrumentales, y las niñas, como tiernas, cariñosas, sensibles, es decir, expresivas. Son estas diferencias relacionadas con el entrenamiento social para cada género lo que hace que el tiempo y tipo de estimulación sean distintos para niños y niñas. Finalmente, el nivel de riesgo en el desarrollo psicológico es un aspecto que la madre discrimina y puede reaccionar estimulando ante una desventaja comparativa.

La estimulación total del niño en el hogar fue la variable dependiente. Las características del comportamiento y estimaciones de riesgo de la madre fueron las variables independientes, y las características o atributos de los niños, un factor de diferenciación para las ecuaciones. Las hipótesis suponen que ante cada uno de los atributos los niveles de cada variable independiente o criterio explicará de manera diferencial los puntajes obtenidos en estimulación total. El objetivo general de la investigación pretende ofrecer un perfil de la madre que promueve la estimulación del niño en la zona rural del noroeste de México. Los objetivos particulares tienen que ver con las especificidades de cada perfil

en relación con los tres atributos que se manejan como factores (edad, género y nivel de riesgo).

## Medias

### *Método de evaluación del desarrollo*

Al evaluar el desarrollo se obtiene un puntaje, la mayoría de las veces en una escala dicotómica, de un conjunto de reactivos de tipo conductual-observacional; esto es, se dispone el ambiente de tal forma que el niño tenga oportunidad de llevar a cabo una conducta. Sin embargo, no se está midiendo un proceso de manera directa, sino indirecta a través de sus resultados; esos productos nos permiten ubicar al niño en relación con su población de referencia.

El instrumento utilizado fue diseñado para tamizar una población y tiene las siguientes características:

1) Es de aplicación rápida y barato por la disponibilidad y acceso de los materiales.

2) Está diseñado con una lógica simple y detallada, de manera que pueda ser manejado por personal con un mínimo de capacitación.

3) Incluye reactivos con clara relevancia para el tipo de problemas que se desea detectar y el tipo de población por investigar (Atkin, 1989).

4) Incluye indicaciones claras en cuanto a la manera de interpretar los resultados y a las normas o estándares que habrán de seguirse para ubicar a cada niño del estudio.

La escala de desarrollo integral del niño de 0 a 6 años (EDIN), de Costa Rica, es por mucho la más completa, pues cubre más áreas del desarrollo con mayor número de indicadores; sin embargo, el número de indicadores en cada edad es muy irregular. Se colocan los indicadores a la edad en que el 70-75% de los niños de la muestra de estandarización logran esa conducta. Se basa en estudios de evaluación llevados a cabo en América Latina con muestras de estandarización bien seleccionadas. Tiene propiedades psicométricas adecuadas y, además, datos en cuanto a su validez constructiva en términos de tendencias del desarrollo y de comparación entre diversos niveles socioeconómicos. Sin

embargo, no hay datos disponibles en cuanto a la validez concurrente y predictiva. Fue diseñada para proporcionar mejores descripciones del desarrollo del niño que las que ofrecen otras escalas estandarizadas elaboradas en otros países. Sin embargo, hasta el momento no se sabe cómo se comportan en comparación con otros instrumentos de evaluación o con los resultados de evaluaciones clínicas llevadas a cabo en niños de la misma edad, o con el desarrollo mostrado anteriormente (Atkin, Supervielle, Sawyer y Cantón, 1987).

Para cada reactivo se permiten al niño tres intentos, y para cada uno de los reactivos se registraron los reactivos pasados o fallos. Sin embargo, la definición de riesgo para este estudio se encuentra convirtiendo para cada grupo de edad los valores absolutos en puntuaciones  $z$  y considerando como niños de riesgo en el desarrollo los que se encuentran por abajo del  $-0.75$  de desviación estándar.

Esto quiere decir que encontrada la relación entre el número de reactivos y obtenida la puntuación  $z$  partiendo de la desviación y la media para cada grupo etario se empieza a considerar niños de riesgo por abajo del primer cuartil que corresponde a  $-0.75$  de desviación estándar correspondiente al 25% de casos hacia la izquierda.

### *Método de evaluación de la estimulación del niño en el hogar*

La riqueza actual de la estimulación que el niño recibe en el hogar se puede medir con el HOME (Home Observation Measurement of the Environment) (Caldwell y Bradley, 1968). Este inventario de observación, diseñado para medir la estimulación en el hogar, presenta tres modalidades: una para infantes que contiene 45 reactivos agrupados en seis subescalas: a) responsividad emocional y verbal de los padres; b) aceptación de la conducta del niño; c) organización del medio ambiente físico; d) provisión de materiales de juego; e) involucramiento de los padres con el niño; f) oportunidades de variedad en la estimulación; otra para preescolares de 3 a 6 años de edad que contiene 10 reactivos más que el infantil agrupados en 8 subescalas: a) estimulación del aprendizaje; b) estimulación del lenguaje; c)

ambiente físico; d) calor y aceptación; e) estimulación académica; f) modelamiento; g) variedad en la experiencia; h) aceptación, y una tercera para escolares que asisten a la escuela primaria que contiene 59 reactivos agrupados en 8 subescalas.

La entrevista se lleva a cabo ante la presencia del niño y la madre, con una duración estándar de una hora, esto con el objeto de hacer igualmente probable la ocurrencia de todos aquellos reactivos de observación del inventario (Caldwell y Bradley, 1968).

Como los reactivos son de observación y de reporte, es importante que durante la aplicación del inventario el entrevistador considere las recomendaciones derivadas de estudios anteriores llevados a cabo en la zona rural (Vera, Domínguez y Laborín, 1991).

Algunos reactivos fueron eliminados del listado por su inaplicabilidad en el contexto rural. En la zona rural los periódicos y los libros no se venden, no se escucha la radio y existe sólo un canal de televisión, no hay supermercados; en fin, las condiciones de vida hacen irrelevantes un total de 22 reactivos de ambos protocolos, por lo cual fueron eliminados de la forma original.

El método de entrenamiento de observadores consiste en la medición a diez díadas a quienes el modelo y el observador miden en dos ocasiones. Posteriormente se compara la medición uno del supervisor con la del observador y se registran los acuerdos y desacuerdos; al finalizar la medición a cada observador se le proporciona una retroalimentación, señalándole exactamente en qué punto existe la diferencia con el supervisor. El anterior procedimiento se lleva a cabo con la segunda medición en los diez sujetos; se recomienda que exista un intervalo suficiente entre las mediciones para evitar que el recuerdo de la primera medición influya en la segunda. Se alcanza el grado de entrenamiento cuando el supervisor y el observador alcanzan un 96% de acuerdos, donde la diferencia no varíe de tres desacuerdos.

Para lograr confiabilidad en el levantamiento de datos se recomienda grabar diez entrevistas y definir un modelo que por su experiencia se considere confiable. Después, con estas entrevistas, debe someterse a los sujetos entrenados a una prueba de confiabilidad siguiendo el procedimiento de Habitch (1974), utilizado en antropometría.

Bajo las condiciones de vida y de aplicación del inventario para los niños de la zona rural fue necesario llevar a cabo un ajuste a los reactivos para adecuar los principios conceptuales del instrumento a la disponibilidad y acceso de materiales y a las formas particulares que la cultura impone históricamente sobre la forma de interpretar el desarrollo del niño en la comunidad.

### *Medida de conocimientos sobre estimulación y desarrollo del niño*

Partiendo de los principios que subyacen al instrumento para medir estimulación se elaboraron los reactivos de conocimientos. Por esto, los conocimientos que se están midiendo son referidos más a estimulación que a desarrollo en el sentido ontogénico. Se revisaron los principios y los reactivos del inventario de estimulación y se decidió abarcar sólo las preguntas relacionadas con las respuestas verbales y emocionales, restricción y castigo e involucramiento de la madre como factores del cuidado maternal, dejando de lado los principios y subescalas que tienen que ver con la organización del ambiente, acceso a juegos y diferentes materiales y variedad de la experiencia que sirven para evaluar factores ambientales. A partir de esto, se elaboraron 11 reactivos que fueron utilizados para obtener el conocimiento de la madre sobre factores de cuidado relacionados con estimulación, a la vez que constituyen las conductas sobre las cuales la madre estimaba la frecuencia en una escala de cinco puntos (nunca-siempre) y también el riesgo que representa su presencia o ausencia para el desarrollo futuro del niño.

### *Medida del ejercicio de autoridad*

Con el objeto de diseñar un instrumento que evaluara autoritarismo en el contexto cultural de nuestro país, Vígano y Díaz-Loving (1990) desarrollaron instrumentos en donde las preguntas exigían una evaluación de sí mismo frente a la afirmación propuesta, midiendo así el grado de autoritarismo en las relaciones interpersonales; se encontraron tres dimensiones: autoritarismo, democracia y sumisión. Con el objeto de obtener la validez y confiabilidad del instrumento diseñado por Vígano y Díaz-Loving

(1990) para evaluar autoritarismo en la condición interpersonal específica madre-hijo, se hicieron algunos cambios a las preguntas modificando el sentido general de la afirmación al contexto específico de la relación con los hijos.

Antes de utilizar el instrumento en la zona rural, se aplicó el instrumento en forma individual en la zona suburbana de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, a 100 mujeres que tuvieran al menos un hijo de 0 a 6 años.

El instrumento utilizado consta de 39 reactivos con 5 opciones de respuesta que van de siempre (5) a nunca (1) redactados con el objeto de que la madre asumiera la evaluación de una conducta en relación con el hijo.

Se efectuó un análisis de frecuencias por reactivo para observar la distribución de las respuestas. Se corrigieron algunos aspectos semánticos y de ordenamiento de los reactivos con el objeto de hacerlo más accesible a personas con 4 a 6 años de educación. En resumen se mantuvieron los 39 reactivos para ser aplicados en la zona rural.

#### *Métodos de evaluación del estado anímico*

La escala de depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (CES-D) es una escala de autorreporte desarrollada para utilizarse en estudios epidemiológicos y medir sintomatología depresiva en población general. El CES-D consta de 20 reactivos que se registran de 0 a 3 puntos de acuerdo con la frecuencia de ocurrencia de cada síntoma durante la semana inmediata anterior y el rango teórico de posibles valores fluctúa entre 0 y 60. Para fines de investigación, un puntaje de 16 o más se ha definido como indicador de niveles altos de sintomatología depresiva (Radolff, 1977). Este puntaje es igual a seis síntomas presentes la mayor parte del tiempo durante la semana pasada o la mayoría de los síntomas presentes por periodos cortos de tiempo. El CES-D pretende identificar estados depresivos más que depresión clínica.

Los factores de riesgo de naturaleza sociodemográfica en la depresión que se presentan en la bibliografía, son: ser mujer, tener un nivel socioeconómico y un grado de escolaridad bajo (Weissman y Klerman, 1997a; Weissman y Klerman, 1977b; Aneshensel y Stone, 1982).



### *Métodos de evaluación del autoconcepto como pareja y percepción de la pareja*

La Rosa (1986) llevó a cabo una investigación amplia con la cual diseñó y validó la escala multidimensional para medir el autoconcepto en estudiantes de secundaria y preparatoria identificando cuatro dimensiones fundamentales: social, emocional, ocupacional y ética. Del instrumento de La Rosa (1986) se tomaron aquellos adjetivos bipolares que fueran de utilidad para describir la autopercepción como pareja. Una vez seleccionados se preguntó a una muestra de la zona urbana de 60 mujeres con pareja e hijos menores de seis años con una escolaridad mínima de primaria y se retiraron todos aquellos que resultaban confusos e inentendibles. Se conformó así la escala de autoconcepto como pareja para mujeres de la zona rural.

#### *Atributos sociales*

Aun cuando las características socioeconómicas son propias de la familia y no de la madre en particular, incluiremos en este apartado el material de presentación del método de obtención de los factores socioeconómicos, pues se trata de una variable subyacente relacionada fundamentalmente con el comportamiento de la madre como cuidador.

La encuesta sobre socioantropología familiar tiene como objetivo general obtener información de la composición familiar, información reproductiva de la madre y de las características de la vivienda. Algunos de los datos que se solicitan a la madre y el padre son: estado civil, escolaridad, edad, ocupación.

Particularmente de la madre, interesa saber el número de embarazos, número de hijos vivo, hijos muertos, mortinatos y abortos. Del niño, antecedentes del embarazo, parto y puerperio, lactancia, destete, y ablactación y traumatismos importantes. De la vivienda, materiales de piso, techo, paredes, desecho de aguas residuales, infraestructura sanitaria y número de enseres.

## Método

### *Diseño de investigación*

El diseño instrumentado es un tanto diferente por las siguientes características:

1) La población infantil y preescolar no fue seleccionada o indicada hasta el término del levantamiento de datos.

2) No existió criterio previo para aceptar o rechazar a un niño, por lo cual se desconoció hasta el término del levantamiento cuántos de los niños pertenecían a cada uno de los grupos.

3) Se estudió una comunidad completa en un corte transversal, desde el nacimiento hasta los seis años.

Se conformaron grupos de 30 sujetos que para comunidades de tres mil a cuatro mil habitantes generó datos con suficiente variabilidad para el contraste de grupos en términos de las variables dependientes y a su vez permitió tener una visión de las variables en diferentes edades del niño.

El muestreo no fue aleatorio, pero los grupos no se definieron *a priori*. Se separaron los sujetos *a posteriori* y se llevaron a cabo los análisis respectivos, Por la manera de operativizar el levantamiento de datos se controló el acarreo intra e intersujeto.

Con el objeto de proveer a la investigación validez ecológica (Bronfenbrenner, 1979) se ajustaron y validaron todos y cada uno de los instrumentos descritos y las comparaciones que se llevan a cabo son referidos a las curvas de distribución de la población de referencia.

## Procedimiento

El procedimiento consistió primero en definir el mecanismo de acopio por comunidades dividiendo la población total de 211 familias en ocho secciones por su cercanía geográfica e incidentalmente coincidieron en sus características sociales, fundamentalmente en los niveles educativos, parámetro importante a considerar para dirigir las entrevistas y observaciones. Se decidió primero levantar los datos en las cinco secciones de la cabecera municipal y posteriormente en las tres comunidades restantes. Lo anterior se fundamenta en la baja probabilidad existente de transferencia sobre la información pedida. Esta variable podría contaminar los

datos si no se hubiese considerado levantar cada una de las medidas abarcando las cinco secciones de la cabecera en cada ocasión, pues la cercanía geográfica haría más probables sesgos por transferencia de información sobre el contenido de la encuesta.

Se decidió el siguiente orden para el de levantamiento de datos (véase figura 1):

El orden se decidió con base en: a) las variables resultantes, que definen las variables dependientes, requieren ser coincidentes con el corte de edad de las cohortes seleccionadas, pues el paso del tiempo va ubicando al niño en diferentes momentos de la evaluación y los parámetros de variación y los puntos de corte se van moviendo, corriendo el peligro de perder sujetos por su incorporación a otro estrato etario y sesgando la ponderación de los grupos; b) las variables próximas requieren coincidir con la temporalidad de las variables resultantes pues se espera que exista asociación.

### Estrategia de levantamiento de datos

Primero del registro de la Secretaría de Salud en las comunidades se obtuvieron fechas de nacimiento de todos los niños entre el año y los 5 años 11 meses. Del listado de embarazadas, registro civil y secretaría de salud se eligieron al azar 30 niños por grupo etario.

Figura 1

1) Resultantes	Desarrollo del niño
2) Variables próximas	Estimulación del niños en el hogar
3) Estilos de la madre	Autoconcepto Escala CES-D depresión Escala de autoritarismo Subescalas del índice de estrés en la crianza
4) Percepción de riesgo de la madre	Conocimientos de nutrición Frecuencia de conductas de riesgo Percepción de riesgo, controlabilidad, susceptibilidad, percibida

En principio se obtuvieron los datos sociales y se procedió a elaborar un código para cada niño, con su fecha de nacimiento, grupo etario, localización y sección a la que pertenece.

## **Población**

En general, la región Centro Oriente del Estado de Sonora presenta las siguientes características:

- 1) Menos de 3 niños de cada 10, desde el nacimiento a los 6 años padecen desnutrición leve o moderada.
- 2) A nivel poblacional, más del 80% de los niños de 0 a 6 años cumplen con la adecuación de Recommended Dietary Allowances (National Research Council, 1980) para el consumo de energía y proteína.
- 3) Existen servicios de salud y educación.
- 4) Cuenta con fuentes naturales de alimentos, pobremente explotadas.
- 5) El nivel de educación de los padres oscila entre 4 y 5 años cursados.
- 6) Son poblaciones menores de 2 500 habitantes, en su mayoría trabajadores del campo.

El estudio se llevó a cabo en cuatro comunidades del municipio San Pedro de la Cueva, Sonora, localizado 150 kilómetros al oriente de la ciudad de Hermosillo, Sonora, y cuenta con sus propias fuentes de trabajo como la agricultura que se realiza en los márgenes de la presa Plutarco Elías Calles, la ganadería en las partes serranas y en algunas ocasiones la pesca.

El relativo aislamiento de esta población se debe al sinuoso y escarpado trayecto de 70 kilómetros por terracería. Esta particularidad es interesante, no sólo por la necesidad de intervención, sino por las ventajas metodológicas que permite una población más o menos estable en relación con fenómenos migratorios, ingreso-gasto, y otros aspectos socioeconómicos (Agenda Estadística Sonora, 1986).

## **Resultados**

Dado que el análisis de varianza y el de regresión tienen su origen en el modelo de la recta y en las suposiciones de homoseda-

tividad, escalares y de distribución (Silva, 1992) se presentan los resultados del análisis de regresión para la variable estimulación total, que por otro lado son coincidentes con aquellas encontradas en el análisis de varianza.

Aun cuando se obtuvieron ecuaciones para cada una de las dimensiones de estimulación, resulta más representativo y específico para la reseña presente el manejar como variable dependiente a la estimulación total.

La estimulación total tiene una media absoluta de 20.5 de un valor máximo posible de 30 con una desviación de 5.24. Para la evaluación del desarrollo, se encontró una distribución normal, con el mismo número de sujetos que los lados de la media, después de la + .75 D.S. (desviación estándar) tenemos 42 niños y a la izquierda en la -.75 D.S. tenemos 44. Estos dos grupos se consideraron como niños sin y con riesgo en el desarrollo.

Para el análisis de las variables relacionadas con la estimulación en niños y niñas tenemos 82 niños y 95 niñas y, finalmente, para evaluar el efecto de la edad sobre la estimulación se consideraron los datos de 81 infantes y 105 preescolares.

Los resultados del análisis de regresión por pasos para los puntajes de los niños de riesgo sugieren que la estimulación proporcionada al niño mejora si la expresividad con la pareja disminuye y la madre presenta una frecuencia alta de conducta adecuada en relación con el cuidado del niño. Los coeficientes beta son altos y explican el 31% de la varianza total.

Para niños sin riesgo, es decir que en la evaluación del desarrollo no cometen fallos en sus respuestas, vemos que la estimulación mejora si el niño se concibe como poco susceptible (vulnerable) y si la madre cree que puede ejercer control sobre un eventual problema del desarrollo, así como si tiene conocimientos y un bajo nivel de expresividad con la pareja.

La estimulación se ve favorecida en infantes si la madre presenta un nivel bajo de estrés de la crianza y expresividad con la pareja con alta percepción de riesgo. En preescolares la estimulación se facilita si mejoran los conocimientos y la frecuencia de conducta adecuada y se mantiene un nivel bajo de estrés de la crianza y la expresividad de la pareja.

Para los niños la estimulación se hace más probable si la madre se concibe como obediente afiliativa y tiene los conocien-

Tabla 1. Resultados del análisis de regresión para la variable estimulación del niño en el hogar y las variables de personalidad y estimaciones de riesgo

Variable	Beta	F/p	r <sup>2</sup>
<i>Niños en riesgo</i>			
Frecuencia de conducta adecuada	.45	10.7/.00	.31
Expresividad con la pareja	-.41	5.9/.01	
<i>Niños sin riesgo</i>			
Conocimientos	.36	5.8/.02	.38
Susceptibilidad	-.38	5.1/.01	
Controlabilidad	.29	5.3/.00	
Expresividad con la pareja	-.26	4.8/.0003	
<i>Infantes</i>			
Percepción de riesgo	.22	14.3/.00	.36
Expresividad de la pareja	-.29	7.6/.00	
Estrés de la crianza	-.25	7.8/.00	
<i>Preescolares</i>			
Frecuencia conducta adecuada	.32	25.8/.00	.38
Conocimientos	.18	15.7/.00	
Expresividad de la pareja	-.24	7.5/.00	
Estrés de la crianza	.28	8.5/.00	
<i>Niños</i>			
Frecuencia conducta adecuada	.25	9.7/.00	.29
Conocimientos	.18	7.2/.00	
Expresividad de la pareja	-.24	11.0/.00	
Obediente afiliativa	.28	8.5/.00	
<i>Niñas</i>			
Frecuencia de conducta	.37	12.1/.00	.40
Percepción de riesgo	.31	12.0/.00	
Permisividad	-.27	9.8/.00	
Estrés de la crianza	-.35	11.0/.00	
Expresividad con la pareja	-.25	9.8/.00	

tos y su conducta en relación con la estimulación es adecuada. El patrón de las niñas es muy parecido, sólo que ofrece un factor de permisividad y de estrés de la crianza que se relacionan de manera negativa con la estimulación.

En general, puede establecerse un tipo de patrón general de comportamiento materno que promueve la estimulación del niño en el hogar. Este patrón implica en principio una relación negativa con la expresividad con la pareja y nivel de estrés provocado por la crianza del niño, y una relación positiva con el nivel de conocimientos y la frecuencia de conducta adecuada.

## Discusión

Resulta interesante observar que los estilos anímicos y de autoridad en ningún caso resultan ser variables importantes, cuando menos en las ecuaciones de regresión relacionadas con la estimulación total.

Se tiene aquí dos datos interesantes: a) el rasgo de autoconcepto como pareja resulta ser de lo más relevante y además constante como factor asociado negativamente a la estimulación; b) el segundo tiene que ver con la manera en la cual la madre conceptualiza la actividad y conducta del niño respecto de ella y de otros. En ambos casos los datos refieren a características relacionadas con los otros, más que a rasgos conductuales propios. Se trata del cómo se ve "yo" como pareja y el cómo se ve "yo" como madre. Son importantes los conocimientos y la manera en la cual ella promueve conductas estimulativas adecuadas en el ambiente del niño.

La expresividad con la pareja es uno de los rasgos característicos de madres de la zona rural que son más eficaces en la estimulación y cuidado del niño porque su conducta social tiene una fuerte determinación colectivista (Triandis, 1994) que corresponde a con las prácticas y los objetivos comunitarios. Sus rasgos de expresividad les permite concebirse como controladores en su microambiente familiar. Esta inexpresividad con la pareja tiene las características de un control externo (Díaz-Guerrero, 1982).

La generalización de los hallazgos descritos deberá tomarse con cautela pues se trata de datos obtenidos en comunidades rurales sin pobreza extrema. Sin embargo, deberán considerarse las variables de estimación y rasgo de comportamiento como un aspecto relevante en el diseño e instrumentación de programas de estimulación dirigidos a padres.

## Bibliografía

- Abidin, R.R. (1992) *Manual del índice de estrés parental*. Traducción de H. Ayala y M. Gutiérrez. Universidad Autónoma de México, documento inédito.
- Agenda estadística del Estado de Sonora (1986)* Secretaría de Planeación y Desarrollo, Gobierno del Estado de Sonora.
- Aneshensel, C. y J. Stone (1982) "Stress and depression". *Arch. Gen. Psychiatry*, vol. 39, pp. 1392-1396.
- Atkin, L.C., T. Supervielle, R. Sawyer y P. Cantón (1987) *Paso a paso: cómo evaluar el desarrollo y crecimiento de los niños*. México, UNICEF/PAX.
- Atkin, L.C. (1989) Análisis de los instrumentos utilizados en América Latina relacionados con el desarrollo psicosocial de los niños menores de seis años. Coordinator's Notebook, Consultive Group on Early Childhood Care Development. Julio, núm. 5.
- Bontempo, R. y J.C. Rivero (1992) "Cultural variation in cognition. The role of self-concept in the attitude behavior link". Presentado en la reunión de la American Academy of Management. Las Vegas, Nevada.
- Brofenbrenner, U. (1979) *The ecology of human development*. Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Caldwell, B.M. (1967) "Descriptive evaluations of the child development and development setting". *Pediatrics* núm. 40, pp. 46-49.
- Caldwell, B. y R. Bradley (1968) *Home observations for measurement observations in families of infant, toddlers and preeschoolers*. USA the University of Arkansas at Little Rock.
- Cerri (1996) *Pepe ache programa padres e hijos*. México, CIDE.
- Coll, C., J. Hoffman y W. Oh (1986) "Maternal and environmental affeting developmental outcome of infants of adolescent mothers". *Developmental and Behavioral Pediatrics*, vol. 7, núm. 4, pp. 230-236.
- Díaz-Guerrero, R. (1982) *Psicología del mexicano*. México, Trillas.
- Dumas, J.E. y W.J. Serketich (1994) "Maternal depressive symptomatology and child maladjustment: a comparison of three process model". *Behavior Therapy*, vol. 25, pp. 161-181.



- Gobierno del Estado de Sonora (1985) *Historia general de Sonora*. Tomo V. *Historia contemporánea*. Primera edición.
- Habitch, J.P. (1974) "Estandarización de métodos epidemiológicos cuantitativos sobre terreno". *Boletín de la Oficina Secretaría Panamericana*, vol. 76, núm. 5.
- Kochanska, G. (1995) "Children temperament, mother's discipline and security of attachment: multiple pathways to emerging internalization". *Child Development*, vol. 66, núm. 3, pp. 597-615.
- La Rosa, J. (1986) *Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación*. Tesis doctoral, Facultad de Psicología de la UNAM.
- Lovejoy, M.C. (1991) "Maternal depression: effects on social cognition and behavior in parent-child interactions". *Journal of Abnormal-Child Psychology*, vol. 19, núm. 6, pp. 693-706.
- Myers, R. (1992) *The twelve who survive: strengthening programmes of early childhood development in the third world*. Londres, Routledge, UNESCO.
- National Research Council (1980) *RDA Recommended dietary allowances*. 9th. Washington, National Academy of Science.
- Radloff, L.S. (1977) "The CES-D scale a self-report depression scale for research in the general population". *Appl. Psychol. Measurement*, vol. 137, pp. 1081-1084.
- Rosentock, I. M. (1974) "The health belief model and preventive health behavior". *Health Education Monographs*, vol. 2, pp. 354-386.
- Silva, A. (1992) *Métodos cuantitativos en psicología*. México, Trillas.
- Schaefer, E.S., M. Edgerton y W. Hunter (1983) "Childrearing and child development correlates of maternal locus of control". Documento presentado en la reunión anual de American Psychological Association, Anaheim, California.
- Tiffany, F. (1992) "Infants of depressed mothers". *Development and Psychopathology*, vol. 4, núm. 1, pp. 49-66.
- Triandis, H.C. (1994) "Cultura, el nuevo énfasis en psicología". *Revista de Psicología Social y Personalidad*, vol. 10, núm. 1, pp. 1-16.
- Tronick, E.Z. y J.F. Cohn (1989) "Infant-mother face to face interaction: age and gender differences in coordination and

- the occurrence of miscoordination". *Child Development*, vol. 60, pp. 85-92.
- Vera-Noriega, J.A., S.E. Domínguez-Ibáñez y J.F. Laborín-Alvarez (1991) "Nota técnica: algunas consideraciones sobre la aplicación del inventario de estimulación del niño en el hogar en la zona rural". *Revista Sonorense de Psicología*, vol. 5, núm. 2, pp. 68-77.
- Vígano D. y R. Díaz-Loving (1990) "Desarrollo y análisis psicométrico del EMACM: Escala Multidimensional de Autoritarismo en la Cultura Mexicana". *Revista Interamericana de Psicología*, vol. 24, núm. 2, pp. 139-158.
- Weissman M.M. y G.L. Klerman (1977) "The chronic depressive in the community: unrecognized and poorly treated". *Comparative Psychiatry*, vol. 18, pp. 523-532.
- Weissman M.M. y G.L. Klerman (1977) "Sex differences and the epidemiology of depression". *Arch. Gen. Psychiatry*, vol. 34, pp. 259-282.